

Verdad

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS !

ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA EN ESPAÑA

Nº 55 DICIEMBRE 1975

!! amnistia !!

Ha pasado la primera semana desde la muerte del dictador Franco.

Juan Carlos, con un discurso en el que eludió los problemas nacionales, recibiendo a los excombatientes de Girón en su primera actividad oficial como rey, presidiendo el aquelarre fascista del Valle de los Caídos, "otorgando" un indulto insultante que mantiene vivo el espíritu de la guerra civil, exhibiéndose internacionalmente como compadre de gentes como Pinochet y Hussein de Jordania, discutido hasta por su propio padre, aparece claramente como la encarnación del continuismo franquista.

Es la hora de las grandes movilizaciones democráticas. De arrancar a los presos de las cárceles. De conquistar las libertades que Juan Carlos se dispone a continuar secuestrando.

Ha passat la primera setmana des de la mort del dictador Franco.

Juan Carlos, amb un discurs al que va evitar tots els grans problemes nacionals, rebent als ex-combatents de Girón a la seva primera activitat oficial com a rei, presidint l'aquelarre feixista del Valle de los Caídos, amb un indult insultant que manté viu l'esperit de la guerra civil, exhibint-se internacionalment com a compadre de gents com Pinochet i Hussein de Jordània, discutit fins i tot pel seu propi pare, apareix ben a les clares com l'encarnació del continuisme franquista. Es l'hora de les grans mobilitzacions democràtiques. De arrancar els presos de les presons. De conquistar les llibertats que Juan Carlos es disposa a continuar sequestrant.

¡EL FUTURO ES DE TODOS: HAGAMOSLO SEGUN LA VOLUNTAD POPULAR!

¡IMPONGAMOS LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y EL REGRESO DE LOS EXILIADOS!

¡CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA! ¡EL SINDICATO PARA LOS TRABAJADORES! ¡POR LA LIBERTAD SINDICAL!

¡POR UN GOBIERNO PROVISIONAL SIN EXCLUSIONES!

¡POR LA LEGALIZACION DE TODOS LOS PARTIDOS POLITICOS!

¡POR UN ESTATUTO DE AUTONOMIA PARA EL PAIS VALÉNCIANG!

¡POR LA DEMOCRACIA!

¡INICIEMOS LA ACCION DEMOCRATICA NACIONAL!

EDITORIAL-Amnistia

Tres opiniones sobre la primera semana del post-franquismo

El País Valencià

En el ochenta aniversario de Dolores Ibarruri

Junto a los presos políticos. Hoy mas que nunca.

TRES OPINIONES SOBRE LA PRIMERA SEMANA DEL POSFRANQUISMO

¿QUE HACER EN EL MOMENTO PRESENTE?

por J. Saavedra

Franco ha muerto y el príncipe ha sido proclamado rey. Pero el pueblo español no ha sido consultado. Juan Carlos no ha sido elegido rey por los españoles. Juan Carlos no ha heredado la corona de su padre sino de Franco que lo designó su sucesor contra la voluntad del conde de Barcelona. Juan Carlos ha jurado dos veces ante los españoles, fidelidad a los principios fascistas del Estado español; ha jurado cumplir y hacer cumplir estos principios. Repetimos una vez más que la monarquía Juancarlista es una tentativa de conservar y prolongar la dictadura franquista después de la desaparición del verdugo del Pardo.

Con Juan Carlos todo permanecerá como hasta ahora, salvo los grandes problemas socioeconómicos y políticos de nuestro país que continuarán agravándose.

Sin embargo, hay ciertos sectores burgueses que se hacen ilusiones sobre las intenciones democratizadoras de Juan Carlos y se plantean la necesidad de una "tregua política", de un "margen de confianza" al monarca, que para Areilza, por ejemplo, iría de uno a tres años y para otros, de uno a varios meses. Durante todo este tiempo nuestro pueblo debería permanecer pasivo y expectante con objeto de no "crearle problemas".

Vaya por delante que a nosotros no nos extraña estas actitudes. Es más, enfocadas con determinada óptica, hasta nos parecen lógicas.

La burguesía es vacilante por naturaleza; necesita libertades democráticas, pero tiene un orden de preferencias sobre el modo de conseguirlas que una y otra vez, se ve alterado por la realidad. No es la primera vez que, ante promesas más o menos vagas han brotado ilusiones y esperanzas que la tozudez de los hechos (y también la política y los tenaces esfuerzos de nuestro Partido) se han encargado de disipar.

Reconozcamos que en esta ocasión tal vez esta actitud estaba más justificada por la desaparición de la figura carismática de Franco y por la aparición en la escena de un hombre que ha debido prodigar las promesas en privado.

Claro que estas ilusiones y esperanzas no se apoyan en nada sólido y real; veamos algunos hechos. Recientemente, por ejemplo, se dictaron cinco sentencias de muerte. ¡Qué magnífica ocasión se le ofrecía a Juan Carlos para un gesto humanitario, máxime cuando gestos de este tipo eran el denominador común entre las más relevantes personalidades del mundo!. Pero se calló y la sangre de los cinco jóvenes españoles ejecutados manchó las manos del príncipe. Juan Carlos siempre se había mostrado como el más obediente y fiel vasallo de Franco y no había razón alguna para pensar que pudiera obrar de otro modo en lo sucesivo.

Ahora ya es rey y sus primeras actuaciones suponemos que habrán enfriado un tanto los ánimos de los más ilusionados y esperanzados. Juan Carlos es rey por la gracia de Dios y de Franco ¡y sobra y basta! según sus propias palabras

viene a continuar la obra de Franco ¡ni más ni menos!. Ha realizado la difícil hazaña de no mencionar en su mensaje ni una sola vez la palabra democracia, cuando esta palabra está en la boca y en el corazón de todos los españoles. Ha hablado de concordia entre todos los españoles, pero no ha hablado de Amnistía. Ni una palabra sobre el restablecimiento de la normalidad poniendo fin al estado de excepción en que vivimos los españoles. El recibimiento a Girón y a la Hermandad de excombatientes ha sido todo un poema en el que ni tan siquiera ha faltado el ¡Arriba España! fascista.

Y por si esto fuera poco ahí está ese indulto general, que es un escarnio para las fuerzas democráticas y para nuestro pueblo.

Pero imaginemos por un momento que fueran reales las intenciones democratizadoras que se le atribuyen al rey. ¿Podría ponerlas en práctica? ¡claro que no! Juan Carlos es el prisionero de los ultras de Blás Piñar, de los García Rebull y de los "aperturistas de Arias" que son en realidad la cara y la cruz de la misma moneda. Es el prisionero del fascismo y tendrá que hacer lo que le dicte el "bunker", tendrá que obedecer como hasta ahora lo ha hecho porque... ¿En quién se apoyaría para romper con la política actual y darle un giro de 180º? Las fuerzas democráticas no están en el sistema, sino fuera de él, en frente de él, contra él.

¿Cuál debe ser nuestra actitud?. Nosotros no podemos esperar milagros, porque esto no es serio. Las libertades políticas, la Democracia no nos la regalará nadie. Las libertades tendremos que conquistarlas e imponerlas nosotros, los democratas. Permanecer pasivos, esperar, es lo peor que puede ocurrirnos en estos momentos. La pasividad envalentaría al "búnker" y consolidaría a Juan Carlos en el poder y su consolidación en la línea que acabamos de señalar, que es la previsible, no solo representaría la continuación de lo actual sino que podría poner fin a la posibilidad de restablecer la democracia por vía pacífica.



Es más, en el supuesto -y aquí entramos en el terreno de la política-ficción- de que alguien abrigara la intención de ayudar al restablecimiento de las libertades democráticas desde dentro del aparato del Estado, sólo en la acción pacífica de las masas en la calle y en la expresión pública de la potencia de la voluntad democrática de nuestro pueblo, encontraría la fuerza necesaria para imponerla en la práctica. Todo lo demás es dejar el campo libre a los elementos reaccionarios para que campen por sus respetos y liquiden cualquier veleidad democrática que pudiera existir. Eso, precisamente, es lo que hemos podido ver estos días.

La situación del país, a despecho del prolongado y pesado martilleo de la propaganda oficial nos es favorable.

En estos últimos tiempos, a pesar del estado de excepción, asistimos a un impetuoso desarrollo del movimiento obrero y democrático. Los 150.000 obreros en huelga en el País Vasco, el triunfo de las candidaturas de unidad democrática en las últimas elecciones sindicales son buena prueba de ello.

La crisis económica azota a nuestro país; las últimas alzas de la electricidad, gasolina etc., espléndido y regio regalo de Juan Carlos a los grandes monopolios, van a repercutir en el precio de todos los productos, provocando una nueva alza en el coste de la vida. La congelación de los salarios -el otro regalito, éste para los trabajadores- decretado y firmado por el rey va a agravar aún más la crítica situación de los obreros y de las gentes sencillas. Los obreros no están dispuestos a pagar las consecuencias de una política sobre la que no han sido consultados y con la que no están de acuerdo. Las posiciones conquistadas en las elecciones sindicales les crea mejores condiciones para defender sus intereses, para conseguir sus reivindicaciones.

La combatividad de las masas se manifiesta en acciones como la de Malvarrosa y, sobre todo, la del barrio de Oriols.

La unidad de las fuerzas de oposición hacia una alternativa democrática única, avanza, como lo prueba el documento conjunto del Consell Democràtic del País Valencià y la Junta Democrática de Valencia.

En esta nueva situación que se abre con la muerte de Franco los valencianos deben convertirse en los auténticos protagonistas de la vida política del país. Deben movilizarse, deben manifestar de una manera inequívoca y patente sus anhelos democráticos.

Juan Carlos ha hablado de concordia entre los españoles. Pues bien no puede haber concordia entre un hombre atado y amordazado y su verdugo. No puede hablarse seriamente de concordia mientras haya millares de presos en las cárceles, mientras haya decenas de miles de españoles lejos de su patria sin poder volver a ella, mientras haya decenas de miles de personas discriminadas, privadas de los derechos más elementales.

Se acaba de decretar un indulto general que va a dejar las cosas como están hasta ahora y del que solo se beneficiarán unas decenas de presos políticos. Y conste que no hay ninguna exageración en lo que decimos.

Hablar de concordia y de reconciliación y no promulgar una amnistía es una crueldad y pura palabrería.

Nosotros siempre hemos considerado la amnistía, es decir, la liberación de todos los presos políticos, el retorno de los exiliados y la cancelación de los antecedentes penales con la consiguiente restitución, a los españoles que estuvieron encarcelados en otros momentos, de los derechos que disfrutaban el resto de los españoles, incluido el derecho al trabajo, como un primer paso, como una prueba de buena voluntad en el camino de la concordia, de la convivencia entre españoles y no dejaremos hasta imponerla.

Reiteramos una vez más nuestra voluntad de dar a la crítica situación presente una salida pacífica que evite nuevos derramamientos de sangre, que restablezca la paz interior y la convivencia entre los españoles. Esa salida exige la amnistía y el restablecimiento de las libertades democráticas.

Pensamos que el Ejército y las fuerzas de orden Público tienen una oportunidad, tal vez la última, de salvaguardar su mirar, de recuperar su profesionalidad, sus auténticas funciones de brazo armado encargado de la defensa de la integridad del territorio y de la independencia de la Patria, para restablecer sus lazos con el pueblo. Esta oportunidad no la deben dejar escapar.

Acude a nuestra memoria la fecha histórica del 14 de Abril de 1931. En aquella ocasión la neutralidad del Ejército y de las fuerzas armadas permitió la instauración de la República, pacíficamente. Ahora puede restablecerse la democracia de la misma forma.

Movilicemos al pueblo valenciano en torno al problema de la amnistía. Esta movilización debe ser amplia y abierta. Debe llevarse a cabo, ligada a otras reivindicaciones, en todas partes; Empresas, universidad, colegios profesionales, barrios, organizaciones juveniles, mujeres etc., etc. Debe realizarse a las dos del día entre las amplias masas.

Las formas concretas de esta movilización pueden ser muy diversas y deben concretarse en cada lugar de acuerdo con sus características y posibilidades; firmas, delegaciones, paros, manifestaciones etc. etc.

La exigencia de amnistía, que dará unidad a la acción, debe convertirse en un clamor que abra las puertas de las prisiones y las fronteras de nuestro país a decenas de miles de españoles que llevan 36 años fuera de España.

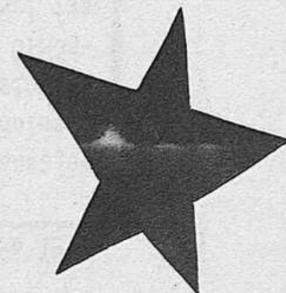
Esta victoria estimulará la actividad de las masas y creará mejores condiciones para movilizaciones con otros objetivos, como el de la ocupación de los sindicatos, por ejemplo, y culminará en la ACCION DEMOCRATICA NACIONAL que restablecerá la democracia.

Los comunistas valencianos, veteranos y jóvenes, organizados o no, deben ponerse al frente de las masas, deben movilizarlas dando pruebas del máximo de audacia y de iniciativa

EL FRANQUISMO SIN FRANCO

por T. Rebolledo

El franquismo sin Franco ha comenzado. Día a día, hora a hora, ésta es la única realidad que se va perfilando, cada vez más claramente, desde la muerte del General Franco. Todo, desde el testamento franquista hasta el primer discurso del nuevo rey, son hilos de una misma madeja. Las mismas "masas" que la dictadura franquista manejaba para reforzar sus decisiones -excombatientes, diputaciones, secciones provinciales de falange, sección femenina, O.J.E. etc.- Son las que al tiempo que recuerdan al monarca que su apoyo de masas es un apoyo franquista, saliendo al paso de cualquier desviación de la ortodoxia, son movilizadas una vez más por un aparato estatal para dar apariencia de "aclamación a un rey que nadie -sino el propio dictador- ha elegido. Pero esto es sabido y no sirve para engañar ni a la opinión pública mundial -por muy favorablemente que la quiera disponer hacia Juan Carlos- Ni, por supuesto, al pueblo español que, a través de TVE, ha seguido los acontecimientos con ojos de "expectador", como si de otro país se tratase ya que desde un principio fue marginado del proyecto de reconvertir a España en una mo -



narquía "suígeneris", cuando el pueblo español, al menos en dos ocasiones, manifestó mayoritariamente su voluntad de romper con el sistema monárquico.

Pero, ¿qué ha cambiado realmente?

Aparte de los fastuosos a la par que sencillos actos protocolarios, NADA ha cambiado. Cierta ilusión, bastante extendida, como un espejismo, se ha evaporado sin dejar más rastro que la dudosa intención de los que lo animaban. Y los acontecimientos que se desarrollaron en las primeras horas del reinado de Juan Carlos dan prueba de ello: REPRESENTACIÓN. Apaleamiento de periodistas franceses en Barajas, ante el mismo Juan Carlos, con una hospitalización y una detención. Carga contra varios miles (cinco mil, según la VANGUARDIA DE BARCELONA) de demócratas, que, con su presencia ante Carabanchel, respondían a un llamamiento de la Junta Democrática nacional de Madrid. Mas de veinte detenidos y al menos cinco heridos. Detenciones en otra manifestación por la amnistía en Barcelona, y en otros puntos del país. Detenciones -treinta al menos- en la Coruña, en Barro... Un preocupante saldo, en definitiva, que como única virtud ha tenido la de clarificar las cosas interior y exterior, y haber manifestado claramente el período de contradicciones entre las diversas esferas del poder que se avecina. El secuestro de Cambio 16 por decir en su editorial que "En el discurso del rey están implícitos los embriones de la democracia" (citamos de memoria, con Radio Francia como fuente) es tal vez el más claro exponente de la tragicómica paradoja que estamos viviendo, donde la pronunciación de la palabra "democracia" excluye su primera definición del diccionario: poder del pueblo.

En buena lógica, en el próximo editorial de Cambio 16 debería decir: "creíamos que en el discurso del rey estaban implícitos los embriones de la democracia". Embriones, sí, de la ceremonia de la confusión, frente a la cual hay que responder como un sólo hombre: Amnistía general ¡período constituyente! ¡aplicación total de los derechos del hombre!

Pero ¿Quién es Juan Carlos?

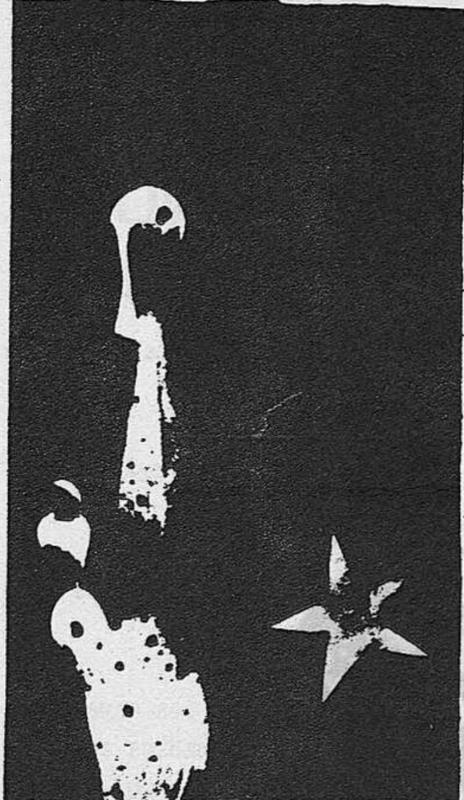
Ese amplio espejismo no tenía lugar si pensamos qué es y qué representa la figura de Juan Carlos. No podemos olvidar que ha sido elegido por Franco, ha sido educado por Franco y ha jurado ante Franco una constitución que le hace prisionero de los ultras que el dictador eligió personalmente como carceleros de Juan Carlos y guardianes de la "constitución". En este sentido, un elocuente artículo de la revista Guadiana sobre "los poderes del rey", concluía: "el General Franco dijo que todo quedaba atado y bien atado. No hay duda de que el rey ha quedado bien atado por la Constitución que juró al acceder a ser el sucesor designado." Nos conformaríamos con que el sector de la clase política que ha padecido el espejismo, como fruto de la sed de democracia, tuviera la mitad de la lucidez que el citado artículo demuestra.

Y sin embargo, la monarquía tiene que hacer opciones. ¿Cuales pueden ser?

Democracia. Aunque es indudable, por lo arriba descrito, que ésta opción es de la que "no pueden ser", si aún así, la voluntad de Juan Carlos fuera decididamente democrática, tenía que haberse plasmado en: la amnistía para todos los presos políticos y exiliados, libertades políticas y sindicales, en la derogación de la ley anti-terrorista "de hecho un estado de excepción para la coronación", en la abolición de tribunales y policías especiales y en la apertura de un proceso constituyente, bajo el poder del sufragio universal. Dictadura. Esta, va estando claro, es de las que sí pueden ser. Que todo siga igual, pero diciendo que nada va a seguir igual. Pero ese es un barniz que se cuartea al primer impacto. Hubiéramos preferido el silencio, que hubiera reflejado una cierta dignidad. Lo hubiéramos preferido a ese "Insulto general", que demuestra que el monarca ha heredado el cinismo frío de su predecesor, excluyendo en su tercer artículo, de hecho, a la mayoría de los presos políticos y sindicales, y afirmando, también de hecho, que acepta la denominación de terroristas para todos los que difieran del régimen, según la implícitamente ratificada "Ley contra el terrorismo". Y hubiéramos preferido el silencio a la afirmación también implícita de que "todos los españoles", debemos estar representados por esa pandilla de falangistas que artificialmente se han dividido en esas farsas que llaman asociaciones. Ante las exigencias naturales, adulteraciones resguardadas por la fuerza. Es decir, el franquismo sin Franco.

¿Y la evolución?

La evolución, con Franco o sin él es imposible. Y lo es porque va contra su propia naturaleza intrínseca de dictadura. Y porque si alguna vez fué teóricamente posible, Franco legisló del modo que no lo fuera. Y aún así, hay -- quien nos dice que hay que esperar. Que poco a poco. Que sí, que va a haber evolución. Y nosotros debemos decir, ¿Encuántos años? ¿Cuándo hayan muerto todos los carcamales del consejo del Reino? y debemos preguntar, ¿evolucionan tam



bien los presos políticos y sindicales? Sí, evolucionan por el patio de la cárcel o midiendo la celda. ¿Evolucionan los salarios congelados? ¡También! evolucionan hacia el paro y el hambre.

LA UNICA ALTERNATIVA VALIDA

Si algunos sectores llegaron a tomar por realidades sus ilusiones (que comprendemos), seguramente a estas horas habrán recapacitado. La clase obrera, el pueblo español, nunca han abrigado ninguna esperanza con respecto a Juan Carlos. Y una buena prueba de ello son las movilizaciones que el mismo día de la exaltación se produjeron en Madrid, Barcelona, etc. Y las que a la hora de salir éste periódico a la calle, se habrán producido o se estarán dando. El pueblo y su vanguardia saben bien que la libertad nadie la regala por real decreto. Y el pueblo español no se deja asustar por el siniestro fantasma de la guerra civil, porque sabe que la democracia es una exigencia que ya no separa a los españoles. A lo sumo, asusta a los nostálgicos, ya, de sus privilegios actuales, a los que detentan el poder político sin contar con el pueblo. El pueblo español sabe que en el camino de la unidad, cristalizado en la Junta Democrática, en la reconciliación nacional, están excluidas las aventuras fratricidas. Si alguien quiere disparar, lo tendrá que hacer en solitario, y contra treinta y cuatro millones. La alternativa está ya marcada: la movilización en todos los puntos imaginables y todavía sin imaginar por la amnistía, por las libertades políticas, por nuestro derecho a determinar nuestro futuro, y a acatarlo si emana del sufragio universal. Debemos, cada vez más, ser ágiles e imaginativos en una hilvanación de acciones que conduzcan a la Jornada de Acción Democrática Nacional.

SIETE DIAS QUE NO ESTREMECIERON AL MUNDO

por S. Albarracín

* El discurso de la coronación. - No vamos a entrar en un análisis detallado del discurso de Juan Carlos. Cada uno lo habrá hecho ya. Pero sí queremos indicar algunos elementos.

La estructura del discurso recogió todos los tópicos fascistas. Desde los lacrimógenos recuerdos a Franco hasta las alusiones demagógicas a la justicia social.

Las "ausencias" del discurso fueron escandalosas. No dijo nada pero, por eso mismo, todos y cada uno de los grandes problemas nacionales fueron olvidados o deformados:

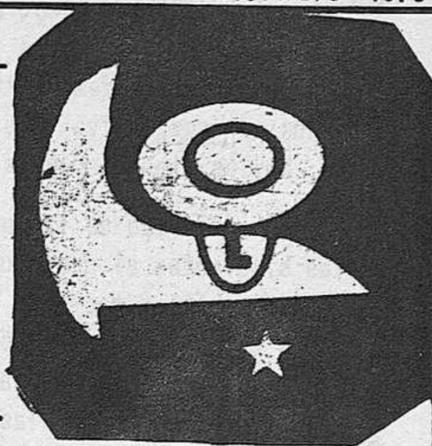
Ni alusión al Sahara (¿Quién se acuerda ya del "bravo" viaje allí del ex-príncipe?). Sin embargo, los acuerdos tripartitos -al parecer, ya en plena frase de aplicación- constituyen uno de los episodios más vergonzosos en la historia de la política internacional española. El régimen ha humillado la dignidad nacional, ha ignorado una vez más la voluntad popular, ha puesto en entre dicho al ejército, está pisoteando cínicamente el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. Juan Carlos es plenamente responsable de esta vergüenza nacional.

Ni palabra acerca de la amnistía. Juan Carlos dijo, sí, que pretendía ser el rey de todos los españoles. Pero, por lo visto, no le importa mantener el clima de la guerra civil, no le importa reinar también sobre los encarcelados a causa exclusivamente de sus ideas. El "indulto" posterior ha confirmado que este olvido no era casual.

Juan Carlos sostuvo estar en posesión de tres legitimidades: La de las Leyes Fundamentales, la dinástica, y la popular. La popular, incluso antes del discurso, ya había sido negada por la totalidad de las fuerzas democráticas del país: la Junta y la Plataforma, la Coordinadora y la Asamblea de Cataluña hicieron saber inmediatamente que no renunciaban a uno solo de los objetivos democráticos. En cuanto a la dinástica, Don Juan, que había hecho todo lo posible por permanecer en silencio, se vio obligado a precisar que Juan Carlos solo era el heredero (al parecer, tratando de evitar que el servilismo de Juan Carlos hacia los fascistas identificada en exceso monarquía y régimen). Le queda, naturalmente, la "legitimidad" del 18 de Julio, es decir, la del dedo de Franco. La tibia alusión a las regiones no puede en modo alguno satisfacer a las fuerzas de los distintos pueblos integrantes del Estado Español. Para nosotros, valencianos, una cosa está clara: Frente al mantenimiento de la ambigüedad y a la vacua palabrería ofrecidos por la corona, hay que levantar -cada día con más fuerza- la exigencia de un Estatuto de autonomía para el país Valenciano en un Estado Español democrático.

Ante el casi millón de parados que ya hay actualmente, ¿Que valor conceder a la demagógica frase "ni un español sin trabajo"? no son palabras, sino soluciones, y urgentes, lo que reclaman los trabajadores en paro.

El cuadro de los apoyos internacionales, en el acto de las cortes, era como para ocultarlo cuidadosamente. Cuatro jefes de Estado, cuatro, a cual más lúcido: Pinochet, Hussein, Rainiero y ¡El Gran Maestro de la Orden de Malta! Había que hinchar la cosa, según parece. En RTVE, conmovedor esfuerzo, llegaron a dar categoría de Jefe de Estado a Imelda Marcos, esposa del dictador de Filipinas. (ya se sabe que en las dictaduras son posibles las aberraciones más curiosas, pero, en fin...). Juan Carlos, en el colmo de la desfachatez, tuvo a bien dedicar al asesino fascista Pirochet su primera entrevista como Rey. Todo un símbolo.



Cierto es que, el jueves, Giscard y Schell llegaron -inoportunamente- a invocar también al Espíritu Santo para que "iluminara" al rey. Cierto también, aunque -naturalmente- TV no lo dijera, que llegaron para recordar a Juan Carlos la postura de la Europa capitalista: o rápida democratización o ni hablar de más apoyos.

En resumen, Juan Carlos tuvo la rara habilidad de, ya el primer día, comenzar a decepcionar incluso a los que más fervientemente confiaban en él.

* **El insulto.**- No nos hemos equivocado. No es una errata. El "indulto" es la primera prueba de grandes dimensiones de que Juan Carlos no representa más que la más pura continuidad del franquismo. Como empezó a demostrarlo el sábado. Como continuó demostrando al recibir inmediatamente a Girón. Como confirmó en el carnaval ultra del Valle de Los Caños.

Pero no era bastante. Juan Carlos tenía una primera oportunidad de demostrar que era cierto aquello de que pretendía ser rey de todos los españoles: conceder la amnistía. Y ha demostrado que a lo que está dispuesto es a ser el rey de todos los españoles que acepten las leyes del Régimen fascista.

Dos cosas cabe decir, en lo fundamental, del "indulto":

- En primer lugar, que no es el perdón, que no es el acto de gracia, sino la amnistía, lo que habría abierto de verdad el camino de la reconciliación nacional. ¿Habrá que recordar una vez más la fundamental diferencia existente entre indulto y amnistía? Lo que necesita España es que dejen de ser consideradas delictivas conductas que no lo son en ningún país moderno.

- En segundo lugar, que la estrechez, la ambigüedad típicamente fascista del texto del decreto, lo convierte en una auténtica provocación. Un indulto general, real que hubiese permitido la libertad de los presos políticos -de todos- podría haber sido presentado por Juan Carlos como un primer paso, como un compás de espera mientras se daban pasos más definitivos. Tal como ha sido, el "perdonavidas" aparece más como un antiguo tirano oriental que como el rey "constitucional" que pretende ser.

* **La reacción popular.**- La tranquilidad popular sólo puede ser interpretada como prueba del arraigo de la actitud democrática en el pueblo español.- tanto que la actividad para imponer las libertades no puede ser turbada por ningún acontecimiento individual. Ni siquiera por la muerte del dictador. Es ésta una de las causas fundamentales que han determinado el fracaso de la provocación ultra: el pueblo tiene muy claro que el paso de Franco a Juan Carlos, por sí solo, no significa nada: que es un acto más de la continuidad del régimen.

Pero, eso sí, un acto que facilita la lucha por la democracia, que debilita tremendamente al franquismo.

Por eso, tras el champagne del primer día, tras el mal disimulado cachondeo con que se acogieron las torpezas de Juan Carlos, tras la escéptica expectativa, las fuerzas democráticas están rápidamente recobrando la iniciativa. Ya hemos aludido antes a la rápida toma de posición de las fuerzas democráticas, de las plataformas unitarias y de los partidos políticos.

La clase obrera sigue con su programa de ocupación de los sindicatos. En Madrid, a convocatoria de Comisiones Obreras, el entierro de las víctimas de la explosión de Chrysler se convirtió en una manifestación con decenas de miles de participantes. En Valencia, la prensa ha reflejado mal que bien la batalla emprendida por los trabajadores de banca para cortar de raíz los intentos verticalistas de anular las conquistas alcanzadas en los sindicatos.

El salto de las posiciones democráticas en la prensa es enorme ya tras sólo cinco días. Cambio 16 publicaba la verdad sobre la situación del Sahara, y sobre las bofetadas recibidas por los emisarios del "rey" en Cataluña. Tele-

Expres, en su edición del 27 de noviembre (y en unos términos que habrían parecido cosa de marcianos hace solo cosa - de un mes) dedicaba cinco páginas -entre ellas la portada- a poner a la picota el decreto de indulto, y solo media - página del interior a los festejos matutinos en San Jerónimo. La batalla entre el teléfono amenazador de León Herrera y los periodistas democráticos se adivina tremenda. (Pero la prensa valenciana ¡ay! como siempre. Eso no puede extrañarnos en Levante ya se sabe. Pero, en las Provincias, lo que hace una semana era triste servilismo ante el Gobernador, hoy es simplemente falta de sentido de la realidad).

La actividad de la oposición democrática no ha cesado ni un momento. Las cien detenciones habidas en los días - siguientes al decreto de indulto demuestran, no solo el verdadero carácter de la "nueva etapa" del régimen, sino también la firme decisión de los democratas de continuar la lucha hasta conquistar totalmente la libertad. Las detenciones de Simón Sánchez Montero y otros ocho democratas en Madrid, ligadas exclusivamente a su condición de combatientes antifranquistas, son algo especialmente condenable. Las decenas de miles de personas, que el mismo día de la "exaltación", expresaron de las mas diversas formas la exigencia de AMNISTIA, llegando a manifestarse en la misma puerta - de las cárceles, indican que la OFENSIVA DEMOCRATICA HA COMENZADO.

EL PAIS VALENCIÀ

per N. Mateu

PER QUE ENS CAL UN ESTATUT D'AUTONOMIA

La comunitat valenciana apareix a partir de la creació del "Regne de València" per Jaume I al segle XIII, a l'ampar de les institucions forals pròpies que responien a les necessitats del seu desenvolupament. Malgrat que en el - XVIII van desaparèixer per la força de les armes aquestes institucions, es mantingué el sentiment de comunitat d'acord amb el desenvolupament de les forces productives.

Al llarg de la història contemporània, el nostre poble ha mantingut aquesta especificitat cultural en contra dels elements centralitzadors (corresponents a l'oligarquia terratinent-financera). I ho ha demostrat en els moments que ha tingut veu per a fer-ho: al segle XIX el federalisme que lligava els principis democràtics amb el desig de defensa - de la comunitat, i al segle XX amb el avant-projecte d'estatut durant la 2ª Republica.

Però el 39 trenà amb tot i el nostre poble perd la veu per a solucionar els seus problemes i per a tindre un desenvolupament normal de comunitat. Davant les diferents comunitats de L' Espanya "una, grande u libre", que vol dir - l' anulació de tot dret democràtic per a la millor explotació per part del capital monopolista. Se l'ha privat, doncs al poble de la llibertat d'elaborar els seus projectes culturals (partint de la peculiar dualitat lingüística), econòmics, administratius, fiscals,... i se l'ha sotmès a l'alienació de la seua propia situació, procurant dividir-lo i - enfrontar-lo, emprant las particularitats valencianes: bilingüisme, estructura econòmica,... Privant-la, en definitiva, d'uns mecanismes democràtics per a que el poble valencià poguera donar solucions als problemes que se li plante - gen com a comunitat.

Els mitjans de comunicació, l'administració, la política econòmica, l' ensenyament, l'ordenació del territori, no han estat en cap moment al servei de les necessitats reals del poble valencià i del seu desenvolupament, sino que han afavorit sistemàticament una política centralista que respon en tot moment als interessos de l'acumulació monopolista. El franquisme ha negat, doncs, la llibertat a tots els pobles de l'Estat espanyol; el que cal es reconquistar-les des el marc de les llibertats democràtiques. La lluita per les llibertats polítiques i el dret del poble valencià a dotar - se d'un Estatut, d'Autonomia no poden separar-se.

Un estatut d'autonomia com a marc de convivència democràtica on tots els valencians, amb uns orgues d'autogovern polítics i econòmics, amb la cooficialitat de les dues llengües que es parlen en el País..., puguen desenvolupar-se -- com a poble. Cal entendre, aquest Estatut com a una cosa oberta per a que en tot moment pugua reflectar totes les neces - sitats i done resposta a tots els problemes que se li plantegen al poble valencià al llarg de la seua evolució. Però - es molt important que el poble valencià sotmès a l'alienació del franquisme pugua realment participar en la seua elabo - ració així com assumir-ho. L'Estatut haurà de ser tal com el poble ho vulga.

Avui, endavant del pos-franquisme i quan els pobles de L'Estat Espanyol se plantajan el trancament democràtic com a unica alternativa possible per a una Espanya democràtica, totes les forces democràtiques del País Valencià deuen co - mençar ja el treball difusió per aquest Estatut, de manere que siga un punt mobilitzador per a tots els valencians - em la lluita per les llibertats polítiques.

EN EL OCHENTA ANIVERSARIO DE DOLORES IBARRURI

Los próximos días 13 y 14 de diciembre tendrá lugar en Roma un homenaje a Dolores Ibaruri. Los que hacemos Verdad queremos desde aquí sumarnos al acto, convencidos de que, dentro de muy poco, podrá repetirse. Y no precisamente en Roma.

iii JUNTO A LOS PRESOS POLITICOS. HOY MAS QUE NUNCA !!!